

Enrique Pichon-Rivière y los saberes *psi* en la Argentina. Reflexiones sobre la conformación del vínculo entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología

Florencia Adriana Macchioli

Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Enrique Pichon-Rivière and "psi" knowledge in Argentina. Reflections on the conformation of the bond between psychiatry, psychoanalysis and psychology

Enrique Pichon-Rivière revisited: This is a discussion of aspects of the Argentinean psychiatrist and psychoanalyst from the conceptual perspective of bonding, a blend of interventions and signification arising from his ideas. We seek to probe deeper into the following: 1) The coming into being of the notion in the 1940ies, which can be traced back to a proto - bonding of the fetus with its mother during pregnancy; 2) A certain perception in his work in which the concept of bonding is found to overlap with that of the Freudian / Kleinian object relationship, M. Mead's role theory and K. Lewin's group-dynamics. This particular blend results in a term that constitutes a heterogeneous meeting point of various geographical zones and disciplinary traditions; 3) The way bonding has taken pride of place in what has been seen as the third and final stage of Pichon-Rivière's work in the field of social psychology.

Keywords: history, bonding, psychoanalysis, psychiatry, Argentina, Enrique Pichon-Rivière.

En el siguiente trabajo nos proponemos visitar y discutir ciertas facetas del psiquiatra y psicoanalista argentino Enrique Pichon-Rivière. Para ello tomaremos como eje el concepto de vínculo ya que condensa muchas de las significaciones e intervenciones que se desplegaron a partir sus ideas. Profundizaremos las siguientes líneas: 1) una historia conceptual de dicha noción que puede rastrearse desde la década de 1940 a partir de cierto proto-vínculo inaugurado en la relación del feto con la madre en el transcurso del embarazo; 2) cierto modo de recepción en su obra que superpone en el concepto de vínculo la relación de objeto freudo-kleiniana, la teoría de los roles de G. Mead y la dinámica de grupos de K. Lewin, operación que hace del término una zona heterogénea de encuentro entre diversas zonas geográficas y tradiciones disciplinares; 3) por último, los modos en que el vínculo se constituyó como surco privilegiado de lo que generalmente se planteó como una tercera y última etapa en la obra de Pichon-Rivière asociada a la psicología social.

Palabras clave: historia, vínculo, psicoanálisis, psiquiatría, Argentina, Enrique Pichon-Rivière.

Posicionado como uno de los faros del campo *psi* argentino entre las décadas de 1940 y 1970, Enrique Pichon-Rivière (1907-1977) fue situado como punto de origen de múltiples saberes y prácticas que se desplegaron a nivel local fundamentalmente desde los sesenta y que quedaron asociados en gran medida a lo que se denominó posteriormente como Teoría del Vínculo¹.

A grandes rasgos, el vínculo para el psiquiatra argentino era un concepto que intentaba dar cuenta simultáneamente del ámbito intrasubjetivo e intersubjetivo. Se trataba de una relación que surgida en el mundo externo da origen al mundo interno, para luego dialécticamente producirse el pasaje en ambas direcciones. Sin embargo, la particularidad aquí es que no sólo se internaliza el objeto sino también el modo de relacionarse con el mismo y la manera en que se enlazan entre sí otros objetos (por ejemplo, se internalizaría el vínculo de la pareja parental). Desde esta concepción, el vínculo devendría vehículo de las experiencias sociales externas hacia el mundo interno y viceversa, entre otras de sus características.

En el siguiente trabajo nos proponemos visitar y discutir ciertas facetas de éste personaje, poco profundizadas por la historiografía local, tomando como eje el concepto de vínculo. Nuestro abordaje metodológico se basa en los desarrollos de la historia intelectual que pondrá el acento en este caso en la historia de los saberes, los conceptos y las prácticas (Vezzetti, 2007).

Dicho concepto condensa muchas de las significaciones e intervenciones que se desplegaron a partir de las ideas del psiquiatra argentino. Las clases dictadas en la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) entre octubre de 1956 y enero de 1957 se editaron poco después de su muerte como *Teoría del Vínculo* (1980). Tomando como punto de partida este libro, se profundizarán las siguientes líneas: 1) una historia conceptual de dicha idea que puede rastrearse desde la década de 1940 a partir de cierto proto-vínculo inaugurado en la relación del feto con la madre en el transcurso del embarazo, vínculo fundante para el sujeto tal como lo concibe Pichon-Rivière; 2) cierto modo de recepción en su obra que superpone en el concepto de vínculo la relación de objeto freudo-kleiniana, la teoría de los roles de George Mead y la dinámica de grupos de Kurt Lewin, operación que hace del término una zona heterogénea de encuentro entre diversas zonas geográficas y tradiciones disciplinares; 3) por último, los modos en que el vínculo se constituyó como surco privilegiado de lo que generalmente se planteó como una tercera y última etapa en la obra de Pichon-Rivière asociada a la psicología social desde fines de los cincuenta, el periodo más transitado por sus seguidores.

Pichon-Rivière y los saberes *psi* en la Argentina

Alguien alguna vez escribió: “En el caso de Pichon Rivière, el hombre, la obra y su tiempo parecen encajar ejemplarmente” (Vezzetti, 1999). Desde estas coordenadas, se localizará al vínculo en la polifacética trayectoria de este autor. Para ello, la referencia a los saberes *psi* se torna ineludible, ya que no solo tienen en cuenta a las disciplinas científicas que se ocupan de la subjetividad, sino también a los discursos y prácticas asociadas a ella, a la vez que se ocupan de sus modos de recepción, diseminación y circulación, vinculadas en este caso al mundo científico. En Pichon-Rivière pueden indagarse numerosas intersecciones entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología ya sea con otras disciplinas como la sociología, la literatura o la filosofía, ya sea con diversos ámbitos sociales.

En la Argentina, el movimiento de la salud mental se implanta a mediados del siglo XX en el marco de una importante modernización y renovación cultural, coincidente con el clima internacional. En esta coyuntura varios dispositivos de intervención *psi* toman como objeto al grupo y como escenario a la sociedad. Al buscar respuestas relacionadas con las nuevas problemáticas sociales, el ámbito disciplinar *psi*, indaga en zonas hasta ese momento poco exploradas, e inaugura múltiples cruces entre la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis con la lingüística, la antropología, la sociología y la cibernética, entre muchas otras disciplinas.

Este proceso deriva, hacia fines de la década de 1950, en la inauguración del Instituto Nacional de Salud Mental (INSM), la fundación de carreras dirigidas al ámbito social (Psicología, Sociología, Antropología, etc.), la incorporación de los Servicios de Psicopatología en los Hospitales Generales y los comienzos de la expansión del psicoanálisis en la cultura porteña. Éste último, en particular, se disemina en diversos ámbitos, como los círculos psiquiátricos, las asociaciones médicas y los artistas de vanguardia. En este proceso Pichon-Rivière, sin lugar a dudas, ocupó un lugar destacado.

Su biografía fue reconstruida con algunos de sus testimonios y con leyendas formadas alrededor de su persona (López Ocón, 2008; Zito Lema, 1976, 2008, 2012). Los diversos estratos de su vida privada, social, su obra escrita, sus recorridos institucionales y la transmisión a futuras generaciones, plantean un escenario complejo. Se sostuvo que Pichon-Rivière realizó dos desplazamientos a nivel local a partir de una primera tentativa renovadora de la psiquiatría: de la neurosis a la psicosis y del consultorio al hospicio. También se afirmó que puede establecerse un doble camino en su recorrido: uno que lo llevaba, vía Lautréamont, hacia el psicoanálisis de los objetos y las operaciones del kleinismo, y otro que lo impulsaba fuera del psicoanálisis en

¹ Una versión preliminar de este trabajo será presentada en el Congreso Interamericano de Psicología, Brasilia, 15 al 19 de Julio de 2013. No obstante, aquí se reformulan y desarrollan nuevas líneas de investigación.

dirección a la psicología social (Vezzetti, 1996). Al vínculo podría ubicárselo en ambas intersecciones: figura por vez primera en sus artículos sobre esquizofrenia, mientras que las primeras experiencias de lo que luego se denominará “grupo operativo” pueden rastrearse en el hospicio ambos localizables a mediados de la década del cuarenta. Por otra parte, desde fines de los cincuenta el vínculo posee claramente dos caras enlazadas entre sí: una hacia el interior del sujeto en clave kleiniana, otra hacia fuera del sujeto que se nutre de la psicología social norteamericana (Vezzetti, 2002).

Fabris (2007) fija ciertas coordenadas para navegar por la producción de Pichon-Rivière, que puede ser de utilidad para una primera aproximación a su obra. Describe tres períodos: una etapa psiquiátrica, una psicoanalítica, y una última, orientada hacia la psiquiatría y psicología social. Esta demarcación, a nuestro juicio, poco dice de la complementación y continuidad entre estas áreas en el ámbito de las ideas y las prácticas pero permite en principio organizar la labor polifacética de esta figura en el campo disciplinar.

La primera etapa que puede localizarse entre 1932 y 1940, abarca sus estudios de Medicina en la Universidad de Buenos Aires y sus primeras prácticas. Vía Federico Abarastury halla sus primeras lecturas psicoanalíticas en Freud, Adler y Jung. Realiza sus primeras prácticas en el Asilo de Torres (situado en una localidad cercana a Luján, Provincia de Buenos Aires) entre 1934 y 1935, donde trabaja específicamente con oligofrenia infantil. Recién recibido, en 1936, ingresa por concurso al Hospicio de las Mercedes (actual Hospital “José T. Borda”, ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). En los once años en que trabaja allí ensaya una multiplicidad de experiencias, principalmente con psicosis y neurosis graves. Asimismo, en 1938 comienza a participar del Grupo de los Domingos que dio lugar en 1942 a la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). Entre sus inquietudes, tempranamente se observa su interés por la psiquiatría infantil², en el que se incluye su temprana distinción entre oligofrenia y oligotimia³.

La segunda, alrededor de 1941 a 1955, se caracteriza por la multiplicidad de instituciones en las que participa, entre las principales el Hospicio de las Mercedes, el Instituto Privado de Asistencia, Enseñanza e Investigación, y la APA. En la década del cuarenta se sitúan sus estudios sobre epilepsia, esquizofrenia y melancolía, abordados desde

la psicopatología psicoanalítica. A su vez, en los momentos fundacionales y de consolidación de la APA Pichon juega un papel central respecto a la diseminación del psicoanálisis, al ser uno de los miembros más activos en la construcción de puentes entre dicha teoría y los distintos ámbitos sociales y culturales, contribuyendo enormemente a la propagación del discurso *psi* (Plotkin, 2003). En los primeros diez años de existencia de la APA, Pichon la presidió tres veces: en 1946, 1950 y 1951. Publicó en este período gran parte de sus trabajos en la *Revista de Psicoanálisis*, órgano de difusión de la APA, donde sistematizó y conceptualizó la práctica clínica. En este sentido, así como sus artículos nosográficos figuran en gran medida en dicha publicación, los artículos que inauguran el abordaje grupal se publican en *Acta Neuropsiquiátrica Argentina* (rebautizada en 1964 como *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*).

1951 marca el momento en que los aportes de Melanie Klein se incorporan sistemáticamente en su obra (incluyendo al grupo que trabajaba junto a ella: Susan Issacs, Paula Heilmann y Joan Rivière, entre otros). Si bien ya la había citado en 1946 y en sus clases en el Hospicio de las Mercedes de 1939 a 1948, es en textos de 1951 como “Algunas observaciones sobre la transferencia en los pacientes psicóticos”, es donde observamos una mayor presencia de los conceptos kleinianos (fundamentalmente los objetos internos, las fantasías inconscientes, el mundo interno, la transferencia, la identificación proyectiva, la posición esquizoparanoide y depresiva). Asimismo, en este período Pichon incorpora a su esquema referencial otros autores pilares en su teoría, como G. Bachelard, D. Lagache, K. Lewin y G. Mead. Si bien entre 1951 y 1954 desarrolla una intensa actividad institucional, no es una época prolífica respecto a sus escritos. Así como desde la década de 1930 hasta principios de la década de 1950 escribe sumamente apegado al canon de publicaciones psiquiátricas, de 1951 a 1960 casi no se encuentra producción escrita, pero sí una importante enseñanza oral y cambios significativos en su marco conceptual (Dagfal, 2009). Este período coincide con su alejamiento de la APA y una presencia cada vez mayor del psicoanálisis por fuera de la institución, que adquiriría una extraordinaria difusión en los sectores medios y altos de la sociedad porteña hacia los sesenta.

² Esto puede rastrearse en diversos escritos. Por una parte en sus trabajos sobre esquizofrenia donde dedica un apartado a la esquizofrenia infantil que incluye citas de M. Klein, A. Freud y L. Bender (Pichon-Rivière, 1946), la epilepsia infantil (Pichon-Rivière, 1944), sus intereses psicósomáticos, como el síndrome adiposo genital prepuberal (Pichon-Rivière, 1940), el prólogo al libro de Schneersohn sobre neurosis infantil o su curso sobre introducción a la psiquiatría infantil (Pichon-Rivière, 1939-1948).

³ La oligofrenia posee una etiología orgánica congénita (debilidad mental), mientras que la oligotimia, entidad creada por Pichon-Rivière, parte de los déficits de los factores ambientales y afectivos (respondería a una “debilidad afectiva” o “pseudo-debilidad”), entidad que se incluiría en las psicosis infantiles (Pichon-Rivière, 1939-1948). Como señala Borinsky (2009), Enrique Pichon-Rivière con dicho cuadro proponía, una categoría similar a la de “retardo afectivo” de Thelma Reza, en consonancia con las teorizaciones de Leo Kanner acerca del “autismo precoz infantil” y las investigaciones de René Spitz sobre las privaciones afectivas y su impacto negativo sobre el desarrollo del niño.

Por último, en una tercera etapa alrededor de 1956 hasta su muerte en 1977, se destaca su participación en la fundación de varias instituciones volcadas a lo social, la primera de ellas el Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) en 1955, desde donde se realiza la “Operación Rosario” (1958)⁴ y una de las últimas, la llamada Primera Escuela Privada de Psicología Social en 1967. No nos parece casual que Fabris fije el inicio de esta etapa en 1956, año en que Pichon dicta las clases en la APA, registradas y posteriormente publicadas por Taragano como *Teoría del vínculo* (1980). Dicha “Psiquiatría del Vínculo”, como lo denomina el mismo Pichon, se daba en consonancia con los desarrollos locales del movimiento de la salud mental. Sin embargo, podemos observar que muchos aspectos de ésta concepción pueden pesquisar en su trayectoria desde la década de 1940⁵, aunque a la vez advertimos que la preponderancia del vínculo por sobre otros conceptos de su obra parece ser más bien una operación de Taragano al preparar el libro, que de las propias ideas de Pichon-Rivière.

Finalmente, hacia 1960 comienza a tomar protagonismo en sus artículos el Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO). Dicho esquema referencial supone para Pichon, en una de sus numerosas descripciones, el “conjunto de conocimientos, de actitudes que cada uno de nosotros tiene en su mente y con el cual trabaja en relación con el mundo y consigo mismo” (Pichon-Rivière, 1957, p. 222). A partir de 1960 explícitamente los grupos operativos trabajan desde un ECRO⁶. Y será ese año, 1960, Año Mundial de la Salud Mental según la Organización Mundial de la Salud, el que marcará el inicio de la faceta más conocida y difundida del psiquiatra argentino alrededor de los grupos y, especialmente, del vínculo.

Dos espirales del vínculo

Llama la atención que, aunque sus seguidores lo asociaran frecuentemente con el vínculo, Pichon no haya escrito ningún artículo específicamente sobre este concepto. De

hecho, *Teoría del vínculo* fue publicado por Fernando Taragano, uno de los alumnos del curso de la APA, a los pocos años del fallecimiento de su autor. Por otra parte, el título del curso, “Metodología de la entrevista”⁷, era bastante más general que el título seleccionado por su alumno.

Volviendo entonces al curso, Pichon sostiene en la primera clase:

Para poder actuar desde el punto de vista de la *higiene mental* debemos conocer con exactitud qué tipo de *ansiedad* afecta al grupo social que estamos investigando en relación con la locura. Mientras no conozcamos cuáles son las *fantasías básicas* sobre la locura que tiene dicho grupo, no podremos actuar desde el punto de vista *higiénico* y, menos aún, desde el punto de vista profiláctico (Pichon-Rivière, 1980, p. 21)⁸.

Hasta 1956 entonces, según sus palabras, el movimiento preponderante de la psiquiatría era la higiene mental, mixturada por las ansiedades y fantasías básicas del kleinismo que se estaba diseminando en el ámbito porteño en los primeros años de la década de 1950. No obstante, aunque el vocabulario utilizado correspondiera todavía con el modelo psiquiátrico previo, podemos sostener que las ideas predominantes presentadas por Pichon concuerdan con el movimiento de la salud mental que estaba implantándose durante aquellos años a nivel local. Pero a pesar de ello, es Taragano quien selecciona la información de cada clase para relacionar y hacer prevalecer al vínculo en este libro. A lo largo de la obra de Pichon-Rivière ningún artículo se refiere expresamente a este concepto aunque ciertas ideas que pueden relacionarse a él subyacen, entre otros conceptos clave de su obra, por lo menos desde 1946.

En este sentido, en el primer período descripto entre 1932 y 1940, aunque no se hallan desarrollos específicamente sobre el vínculo, podríamos conjeturar que varias de las inquietudes que guían sus primeros pasos en la profesión darán lugar en los años subsiguientes a las ideas alrededor del protovínculo, ligado a la infancia y a la fusión madre-hijo.

⁴ En el IADES se inició la tarea de testear grupos operacionales a gran escala para lo que se diseñó la “Operación Rosario”. Dicha intervención intentó convertir a la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fé, en un laboratorio social basado en los desarrollos de K. Lewin. Para ampliar esta intervención puede consultarse: “Técnicas de grupos operativos” (Pichon-Rivière, 1960), Carpintero & Vainer (2004), Dagfal (2009), Fabris (2012) y Vezzetti (1998), entre otros.

⁵ Básicamente, a partir de sus ideas sobre el vínculo intrauterino, sus diversos intentos de respuesta a la locura y a la reinserción del sujeto a través de los grupos (como los partidos de fútbol en el Asilo de Torres o el trabajo con familias y personal hospitalario en el Hospicio de las Mercedes).

⁶ Se plantearon dos puntos de origen mítico de los grupos operativos (Dagfal, 2009). El primero en el Hospicio durante la década de 1940, en el que Pichon sitúa el origen del trabajo con grupos de enfermeros que darían nacimiento a la técnica que luego denominaría “grupos operativos” (Zito Lema, 1976). El segundo, fue la “Operación Rosario” (1958) en el marco del IADES, aplicación inaugural del ensamble entre grupos operativos y ECRO.

⁷ Incluso Taragano anuncia en 1980 que publicará “próximamente” el segundo curso de Pichon en la APA denominado “Psicopatología y psiquiatría dinámica”, libro que nunca salió a la luz.

⁸ El subrayado es nuestro.

Siguiendo este esquema, en la segunda etapa podemos rastrear cierta idea del vínculo desde 1946 asociada al *protovínculo* que se inaugura entre el feto y la madre durante el embarazo, que para Pichon supone un vínculo fundante para la constitución psíquica del futuro sujeto. Cabe destacar que las temáticas que llevan a Pichon a postular dicho protovínculo se centran en la psicosis, particularmente la esquizofrenia, y en lo que dará más adelante lugar a la Teoría de la Enfermedad Única (Macchioli, 2007, 2010c, 2010d). Esta localización del vínculo podemos avalarla por las propias notas de Pichon en la recopilación posterior de sus artículos entre 1970 y 1971 bajo el título de *Del psicoanálisis a la psicología social*⁹, en el que agrega una nota al pie acerca de la ambivalencia en la esquizofrenia:

Analizando más detenidamente el proceso, preferimos en la actualidad, denominarlo “situación divalente”, ya que la disociación del *vínculo*, en bueno y malo provoca la divalencia, es decir, la doble valencia en términos de objetos parciales. Solo con la existencia de un objeto total se hace posible la ambivalencia (Pichon-Rivière, 1946, p. 56)¹⁰.

Esta nota nos muestra como el mismo Pichon demarca los sitios donde ubica al vínculo que despliega en los años subsiguientes, a la vez que confirma la continuidad en su obra del psicoanálisis, especialmente el kleinismo (objetos buenos y malos, parciales y totales, etc.). No obstante, no hay más notas que ésta que hagan referencia explícita al vínculo.

Podemos localizar los cimientos de la noción de vínculo entre 1951 y 1956, fase que involucra la recepción del kleinismo, la teoría de los roles de G. Mead y la dinámica de grupos de K. Lewin, previo al inicio de la tercera etapa planteada por Fabris (2007). Esta intersección situaría al vínculo en una zona heterogénea de concurrencia entre variadas tradiciones disciplinares y zonas geográficas.

En 1951 durante su tercera presidencia de la APA, Pichon viajó a Europa junto a su esposa, Arminda Aberastury, viaje que marcó un acontecimiento para la historia de los saberes *psi* en la Argentina ya que propició la afirmación definitiva del kleinismo a nivel local (Dagfal, 2009). El viaje puso en contacto a la pareja con una importante variedad de autores, por citar algunos podemos mencionar a D. Lagache, J. Lacan y M. Klein. Así como ésta última deja una profunda huella en ambos (respecto a diversos intereses para cada cual),

Lagache la deja predominantemente en Pichon, mientras que Lacan no la deja particularmente en ninguno. Y aunque la “receptora oficial” de Klein en la Argentina según las historias tradicionales ha sido siempre Aberastury, no nos cabe duda del temprano uso que realizó Pichon de sus ideas, de hecho Klein está presente desde 1943 en artículos de diversos tópicos. Podemos sostener que la mixtura de los autores que descubre Pichon a mediados del siglo XX lo lleva a desplegar una trama de lo pensable que va más allá de la psiquiatría y el psicoanálisis argentino de la época, aunque lo alinea a las inquietudes que el movimiento de la salud mental estaba produciendo en el Hemisferio Norte. No obstante, también podemos afirmar que cierto núcleo de su recorrido por las disciplinas *psi* lo acompañaron hasta el final de su vida (jamás dejó de autodenominarse psiquiatra, ni renunció a muchos aspectos del psicoanálisis). Entre 1952 y 1955 prácticamente se interrumpe su producción escrita y se reanuda al mismo tiempo que se funda el IADES (Fabris, 2012). Durante esos años se nutre de diversas lecturas, como las de G. Mead, K. Lewin y K. Marx. Entre 1952 y 1954 los domingos a la tarde comienza a juntarse con dos jóvenes de La Plata (Provincia de Buenos Aires), Floreal Ferrara y Milcíades Peña¹¹, para discutir textos marxistas. En 1954 dicta algunas conferencias en eventos psiquiátricos e inaugura una experiencia denominada “Psicoanálisis grupal didáctico terapéutico”, en el que Pichon coordinaba un grupo en uno de los servicios del Hospital Nacional de Neuropsiquiatría de Hombres (en realidad, el mismo Hospicio de las Mercedes que había cambiado de denominación en 1949) a cargo de Hugo Morales, quien después sería jefe del Departamento Científico del IADES. Muchos de los modos de trabajo inaugurados en este grupo se pondrían en práctica en el instituto (Fabris, 2012). Entre las actividades que se realizan en la institución, en 1955 se dictan por ejemplo conferencias sobre psicoanálisis y sociología, investigaciones psicosociales y sociológicas sobre opinión pública, propaganda, rumor y control social. En 1956 se efectúan observaciones de campo, ejercicios grupales en obras sociales, cárceles, empresas estatales y privadas y en 1957 diversas encuestas con una importante incidencia social. Estas prácticas extendían el territorio de intereses de Pichon que, además del ámbito de la salud, ahora se dirigía hacia el ámbito político, comercial y de servicios públicos, entre muchos otros (Fabris, 2012).

Esta etapa, poco documentada, nos permitiría suponer que aquí es cuando se abona un terreno fecundo para lo que en 1956 se delimitará como *vínculo* en sus clases, que

⁹ Vale aclarar que el título de estos dos tomos fue elegido por Pichon. Y aunque se ha interpretado numerosas veces que este título responde a un pasaje del psicoanálisis a la psicología social, para nosotros parece más bien responder a una explícita separación de la ortodoxia psicoanalítica que representaba en aquel momento la APA, que no es lo mismo que decir que tomaba distancia del psicoanálisis. De hecho, para Pichon, Freud es el punto de partida de la psicología social (Pichon-Rivière, 1965: 169). En sus páginas sobran los motivos para establecer que el psicoanálisis seguía siendo una piedra angular de su modelo, un psicoanálisis social.

¹⁰ El subrayado es nuestro.

¹¹ El primero de ellos fue un importante médico sanitarista, el segundo un destacado historiador marxista.

incluirá no solo los saberes *psi* de los años anteriores, sino también cierta concepción que denominará “espiral dialéctica”, término probablemente tomado de Lenin y de Lewin como una clave explicativa para superar las contradicciones¹², así como toda la dimensión social que ahora involucrará este término. De tal modo que en esta segunda etapa podríamos conjeturar que en su pensamiento y práctica predominaría lo factible de ser pensado a partir de diversos ensayos que exceden el ámbito *psi*, mientras que en la tercera etapa se destacaría su teorización y trasmisión, otorgándole una entidad mucho más compleja.

Así, ese tercer momento que suele localizarse en su obra a partir de 1956, se inaugura con las clases en la APA que más tarde darán lugar a *Teoría del vínculo*. En los textos que publica Pichon como autor a partir de aquí, observamos numerosas diferencias con el período anterior, entre las principales que son obras escritas entre varios profesionales, o clases transcritas por algún alumno y que prácticamente en ninguno de ellos hay citas bibliográficas. Respecto a los expertos que comenzarán a presentarse reunidos en los textos de Pichon, más allá de Klein que figura en sus lecturas por lo menos desde mediados de la década de 1940, el segundo en hacerse visible es K. Lewin en 1955 (en el prólogo de *Terapéutica Psicoanalítica* de Alexander y French), aunque será recién en el marco del Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo (Buenos Aires, 1957) cuando cite por primera vez y en un mismo párrafo a la congregación Lewin, Mead, Bachelard, Klein, una especie de convivencia entre la biblia y el calefón, sello de sus subsiguientes años. Reúne así tradiciones predominantemente inglesas, francesas y norteamericanas, afluentes que se incorporarán a su ECRO. Pueden ilustrarlo sus palabras de 1957:

Hace mucho tiempo que es una preocupación para mí el poder encontrar el medio más fácil para enseñar *psiquiatría*. En realidad podemos pensar que el conocimiento psiquiátrico, es decir, lo que llamamos el *esquema referencial de la psiquiatría*, está en la mente del estudiante. Esto es, él tiene dentro de sí funcionando todos los mecanismos de la enfermedad con variaciones cuantitativas entre él y el enfermo más grave del hospital psiquiátrico. (...). La teoría del aprendizaje, sobre todo en los últimos desarrollos con Kurt Lewin, con Mead, con Bachelard y Melanie Klein, nos han dado sucesivos acercamientos. De Kurt Lewin, por ejemplo, hemos tomado la noción de campo, la noción de situación y

muchos aspectos de algunos principios topológicos del aprendizaje. De Mead tomamos la noción de rol. De Bachelard la noción de que existen en el conocimiento y, más aún, en este tipo de conocimiento, lo que él llama el “obstáculo epistemofílico” (Pichon-Rivière, 1957, pp. 217-218)¹³.

Citas similares a ésta pueden localizarse por ejemplo en “Grupos operativos y enfermedad única” (1965), “Una nueva problemática para la psiquiatría” (1967), sus clases en la Escuela de Psicología Social y, desde luego, en *Teoría del vínculo* (1980).

A partir de este momento, Para Pichon es claro que el vínculo es una reformulación del concepto de “relación de objeto” freudiano. La diferencia fundamental para el psiquiatra argentino radica en que mientras la relación de objeto describe una situación intrapsíquica y unidireccional entre el sujeto y el objeto, el vínculo intenta dar cuenta tanto del ámbito intrasubjetivo como del intersubjetivo. En palabras de Pichon:

En el tratamiento de pacientes psicóticos (...) se hizo evidente para mí la existencia de objetos internos (...). La indagación analítica de ese mundo interno me llevó a ampliar el concepto de “relación de objeto” formulando la noción de vínculo al que defino como una estructura compleja, que incluye un sujeto, un objeto, su mutua interrelación con procesos de comunicación y aprendizaje (Pichon-Rivière, 1970, p. 9).

Aquí, el vínculo deviene vehículo de las experiencias sociales externas hacia el mundo interno. Este concepto se constituirá con el tiempo en uno de los ejes de análisis de la psicología pichoneana y en uno de los motivos por el que el autor dirá que su psicología en sentido estricto es una psicología social (Pichon-Rivière, 1965). A diferencia del sujeto freudiano, el sujeto para Pichon emergerá en el interior de una red de vínculos, donde las experiencias con otros darán lugar a las vivencias de satisfacción y de frustración, en lugar de originarse en el instinto sexual como lo propone la teoría psicoanalítica.

Podemos afirmar que los afluentes de los que se nutre Pichon, que comienzan a reunirse entre 1951 y 1956, se consolidan en un único cauce a partir de sus clases en la APA, y crean el surco que será altamente transitado por los profesionales *psi* desde fines de los cincuenta. Éstos, ya no nece-

¹² Este enfoque se asociaba al enfoque genético y gestáltico donde la síntesis dialéctica supondría la acción de un sujeto cognoscente, que sólo conoce a partir de su propia acción sobre el mundo y sí mismo. La praxis pasa a ser el origen de todo aprendizaje (Dagfal, 2009). Según Vezzetti, la “dialéctica” pichoneana se sostenía en una noción implícita del desarrollo temprano. En la matriz de la idea operativa de Pichon estaba esa figura reiterada de la *espiral dialéctica* (de lo externo a lo interno, luego a lo externo y nuevamente a lo interno, etc.), una operación de reuniones sucesivas más que de rupturas (Vezzetti, 2002).

¹³ El subrayado es nuestro. Cabe aclarar que el concepto de Bachelard es el de “obstáculo epistemológico”. Podemos pensar que Pichon realiza aquí una condensación entre el concepto del epistemólogo francés y el de epistemofilia de Freud y Klein.

sitarán referirse a la congregación que explicita Pichon desde fines de los cincuenta (Klein, Mead, Lewin, Lagache, Bachelard, etc.). Basta con referirse solo a Pichon y al ECRO para introducir un amplio catálogo de desarrollos europeos y norteamericanos, en clave argentina. Esa operación puede encontrarse a partir de 1960 en los desarrollos de J. Bleger, H. Kesselman, A. Bauleo y E. Rolla, entre muchos otros.

El vínculo entre la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología.

En suma, planteamos en este trabajo que pueden distinguirse fundamentalmente dos momentos en la concepción del vínculo en la obra de Pichon-Rivière. El primero, entre 1946 y 1950 aproximadamente, en el que cierto protovínculo sentará una suerte de primer precedente para la constitución psíquica tal como lo concibe Pichon, siempre social, situado justamente en el origen mismo del sujeto: la vida intrauterina. El segundo, entre 1951 y el final de su vida, en el que adopta a diversos autores en su esquema referencial a partir de su viaje a Europa. Y aunque el movimiento de la salud mental a nivel internacional había comenzado hacía unos años, Pichon hasta las clases en la APA continuaba utilizando el vocabulario de la higiene mental aunque, como señalamos, la mayoría de sus concepciones eran más afines al movimiento iniciado en la segunda postguerra. El vínculo, en estas nuevas coordenadas, adquirirá contorno para darse a conocer más definidamente a partir de 1956 con las clases que primero circularon como apuntes y luego se publicaron como *Teoría del vínculo*. Aquí claramente el sujeto para Pichon se conforma en una red de vínculos (cuestión que puede rastrearse en diversos conceptos de su cuño como el grupo interno, el portavoz, la teoría de la enfermedad única, el ECRO, etc.), en los que el vínculo está omnipresente, aunque esto no lo supone protagonista. Esta última etapa fue la más citada y difundida, más que por el mismo Pichon, por los *discípulos pichonianos*, ahora sí desde el vocabulario de la salud mental introducido claramente en el país en el segundo lustro de los cincuenta. Podemos sostener que si el primer momento de su trayectoria presentaba un modelo psiquiátrico psicoanalítico, el segundo incorporaba claramente una concepción psicológica de un marcado sesgo grupal y social, que se entrelazaba y enriquecía al primero sin desplazarlo. En este sentido, la operación de Taragano al editar *Teoría del vínculo*, parece colaborar en la invención de un Pichon-Rivière asociado casi en su conjunto a una psicología social que ubicaba al vínculo como concepto primordial, subsumiendo muchos de sus aportes a dicha clave, surco que continuaron la mayoría de los profesionales que prosiguieron con esta línea de trabajo a partir de los ochenta.

Mucho se ha escrito sobre este psiquiatra argentino faro, por numerosos motivos, del ámbito *psi* local. Figura destacada en psiquiatría por sus prácticas, sus innovaciones y sus

clases, uno de los fundadores de la APA, profesor de gran parte de los primeros docentes de las carreras de Psicología, difusor del psicoanálisis en la sociedad porteña a partir de numerosos aportes en medios de comunicación masiva (como programas de radio, revistas, etc.) e intervenciones en la sociedad (en fábricas, cárceles, empresas, estatales y privadas, entre otras). Sin embargo, la mayoría de sus biógrafos han destacado las discontinuidades y rupturas en su obra otorgando el predominio a la psicología social, cuestión que llevó a desmerecer las continuidades, matices y complejidad de su producción de los treinta a los setenta. En este trabajo nos propusimos abreviar en los aportes de esta segunda dimensión, para profundizar en los diversos modos en que Pichon construyó nociones básicas de su modelo, entre ellas la de vínculo, y así comenzar a establecer tonalidades entre lo mismo y lo diferente.

Referencias

- Borinsky, M. (2009). *Historia de la práctica terapéutica con niños, psicología y cultura (1940-1970). La construcción de la infancia como objeto de intervención psicológica*. (Disertación doctoral). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Carpintero, E., & Vainer, A. (2004). *Las huellas de la memoria*, Vol. 1. Buenos Aires, Argentina: Topía.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Fabris, F. (2007). *Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos*. Buenos Aires, Argentina: Polemos.
- Fabris, F. (2012). *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*. Buenos Aires, Argentina: Polemos.
- López Ocón, M. (2008). *Enrique Pichon-Rivière. El hombre que se convirtió en mito*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- Macchioli, F. (2007, Noviembre). La familia "freudo-pichoneana". En *Actas del VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis*. Mar del Plata, Argentina.
- Macchioli, F. (2010a). *Los inicios de la Terapia Familiar en la Argentina. Implantación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar. 1960-1979*. (Disertación doctoral no publicada). Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Macchioli, F. (2010b). Four directions in family therapy in Argentina, 1960 to 1979. *Proceedings of the XVIII World International Family Therapy Association (IFTA) Congress* (pp. 29-33). Pianoro, Italia: Monduzzi Editore.
- Macchioli, F. (2010c). El inconsciente vincular de Enrique Pichon-Rivière. Primeros desarrollos para el abordaje terapéutico familiar en la Argentina (1946-1977). *Memorias de las XVII Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Macchioli, F. (2010d). Enrique Pichon-Rivière: la teoría de la enfermedad única a través de algunos de sus recorridos nosográficos.

- cos. *ÁREA 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales*, 14, 1-22. En <http://www.area3.org.es/Uploads/a3.14.TEU.FMacchioli.pdf>
- Pichon Rivière, E. (1980). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. (1970). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Tomo I, Buenos Aires, Argentina: Editorial Galerna. Especialmente: [1939-1948] "Introducción a la psiquiatría infantil", [1940] "Elementos constitutivos del síndrome adiposo genital prepuberal en el varón", [1944] "Los dinamismos de la epilepsia", [1946] "Contribución a la teoría psicoanalítica de la esquizofrenia", [1967] "Una nueva problemática para la psiquiatría".
- Pichon-Rivière, E. (1971). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Tomo II, Buenos Aires, Argentina: Editorial Galerna. Especialmente: [1957] "Aplicaciones de la Psicoterapia de Grupo", [1960] "Técnica de los grupos operativos", [1965] "Grupos operativos y enfermedad única", [1965] "Freud: punto de partida de la psicología social".
- Plotkin, M. (2003) *Freud en las pampas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Vezzetti, H. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Vezzetti, H. (1998). Enrique Pichon Rivière y la "operación Rosario". *Página /12*.
- Vezzetti, H. (1999). "Enrique Pichon-Rivière: la locura y la ciudad", *Topía*, 27.
- Vezzetti, H. (2002). "Enrique Pichon-Rivière, el vínculo y la Gestalt". En *X Anuario de Investigaciones*, (pp. 443-449). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones, objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28(1), 147-166.
- Zito Lema, V. (1976). *Conversaciones con Enrique Pichon Rivière sobre el arte y la locura*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cinco.
- Zito Lema, V. (2008). *Luz en la selva. La novela familiar de Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires, Argentina: Topía.
- Zito Lema, V. (2012). *Diálogos. Encuentros con Jacobo Fijman, Enrique Pichon-Rivière, Fernando Ulloa, León Rozichner y otras travesías por la belleza, las verdades de la época y los delirios*. Buenos Aires, Argentina: Topía.

Received March 26, 2013

Revision received September 2, 2013

Accepted September 17, 2013